
COPLAS DESDE EL CASTILLO

El Castillo de Luna
quiere cantar
coplas siempre redondas
frente a la mar.

I

Tiré un jazmín al aire,
voló a su puerta
y al sentirlo, la niña
sueña despierta.

Y ya se sabe
que las puertas del alma
no tienen llave.

II

¡Qué pena da la vejez!
En vez de aprender, olvidas
porque es la infancia del revés.

IV

La veleta de la O
siempre está mirando al Puerto
y el secreto lo sé yo.

Porque en el aire se nota
cuando escribe Rafael
sus versos mirando a Rota.

V

Un, dos, tres, la solear,
dormida filosofía
que se despierta al cantar.

VI

Por su culpa me condeno
y no lo puedo dejar.
Esto no puede ser bueno.
El demonio está detrás
de tan maldito veneno.

VII

Cada uno por su lado,
que la vida nos separa.
¡El tiempo cómo ha pasado!
Ya tu cara no es tu cara
y además, me has olvidado.

VIII

Presumo de lo que tengo,
tanto tienes, tanto vales.
A caballo me entretengo
cantando por verdiales
cuando a recogerte vengo.

IX

Qué bonito es vivir
para sentir y ver.
Y qué triste partir
para nunca volver.

X

El Castillo de Luna
sabe cantar
coplas siempre redondas
frente a la mar.